

The Quito Project: un Proyecto de justicia social para niños de comunidades urbano-marginales

María Dolores Lasso - Lenny A. Ureña Valerio

María Dolores Lasso, Universidad San Francisco de Quito USFQ,
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades COCISOH,
Campus Cumbayá, edificio Newton, oficina 318,
Casilla Postal 17-1200-841, Quito 170901, Ecuador.
Correo electrónico: mlasso@usfq.edu.ec

Lenny A. Ureña Valerio, University of Michigan,
Center for Latin American and Caribbean Studies (LACS),
1080 S. University, Ann Arbor, MI 48109, USA.
Correo electrónico: lurenavalerio@latam.umich.edu

Resumen

Desde el año 2013, estudiantes voluntarios de la Universidad de Michigan y de la Universidad San Francisco de Quito han colaborado en un proyecto de justicia social para atender a niños de barrios urbano-marginales de Quito durante el período vacacional de verano. Estos estudiantes, con el acompañamiento de una profesora de cada institución, organizan un campamento de verano que permite a niños de escasos recursos acceder a actividades académicas y recreativas que fomentan su desarrollo integral.

Palabras clave: Educación, niños, campamento de verano, voluntariado, urbano-marginales, justicia social.

The Quito Project (TQP) es un proyecto de vinculación con la comunidad, originado por un grupo interdisciplinario de profesores y estudiantes de la Universidad de Michigan (UM) en cooperación con profesores y estudiantes de diversas instituciones ecuatorianas, principalmente en las ramas de la salud, trabajo social y educación. La colaboración con la carrera de Educación de la Universidad de San Francisco de Quito (USFQ) se estableció a finales de 2013, haciendo que el componente educativo de TQP ganara más estabilidad y tuviera mayor alcance en sus objetivos educativos. El componente educativo busca, a través del voluntariado, que estudiantes universitarios fortalezcan su compromiso con la comunidad, desarrollen su identidad personal y profesional, y que niños en condiciones vulnerables puedan tener acceso a actividades de verano que favorezcan su desarrollo integral y generen memorias positivas durante los períodos vacacionales durante su niñez.

El proceso de construcción de la identidad de una persona está en gran manera influenciado por las experiencias que tenemos durante la vida, son aquellos momentos que perduran en nuestra memoria los que nos permiten aprender acerca de nuestras vivencias, de nuestro entorno, e influyen directamente en el concepto que desarrollamos acerca de nosotros mismos (Blommaert, 2005; Doerr y Marshall, 2004). Bouley (2016) explicó que brindar experiencias enriquecedoras y positivas a niños en situaciones vulnerables de alguna manera contribuye al proceso de desarrollo de su identidad. Como adultos, para quienes tuvimos la suerte de tener veranos cargados de aventuras y actividades de diversa índole, resulta muy satisfactorio recordar con añoranza los veranos de nuestra niñez, esas experiencias que, a partir de risas y retos nos permiten adquirir destrezas distintas a lo que nos enseñan en la escuela y tener experiencias que nos ayudan a crecer como seres humanos (Bouley, 2016; Morrell, 2008). Como educadores, resulta profundamente impactante y enriquecedor, dentro de nuestro proceso de formación, tener la posibilidad de trabajar con niños en situaciones vulnerables, planificando actividades que favorezcan su desarrollo integral. (Cochran-Smith y Zeichner, 2013; Thomas y Beauchamp, 2009; Finley y Adams, 2004).

Estudiantes voluntarias de la carrera de la Educación de la USFQ, conjuntamente con estudiantes voluntarios de la Universidad de Michigan de diversas áreas académicas, se han propuesto brindar veranos inolvidables a niños que, de otra manera, pasarían el verano en casa sin mayores posibilidades de crecimiento personal y diversión. Berk (2014) y Bouley (2016) describen la importancia de brindar a los niños oportunidades para desarrollarse de manera integral mediante actividades que les permitan conocerse a sí mismos, relacionarse con los demás y

explorar una variedad de intereses personales, educativos y recreativos. Para este proyecto, cada grupo de estudiantes cuenta con el apoyo de una profesora de las universidades participantes que les facilita lo necesario para que sus esfuerzos rindan los frutos esperados cada año. Los esfuerzos de voluntariado o aprendizaje comunitario e involucramiento de estudiantes no pueden ocurrir de manera espontánea, deben ser planificados y evaluados de tal manera que estudiantes valoren el impacto de su tiempo y dedicación para causar cambios positivos en la sociedad (Ramson, 2014).

Este proyecto de vinculación con la comunidad ha evolucionado en el tiempo, pues nació a partir de un proyecto de voluntariado estudiantil de la Universidad de Michigan, en el año 2005, cuando un grupo de estudiantes de Medicina organizó servicios médicos, de salud pública y trabajo social para comunidades vulnerables de la ciudad. Debido a dificultades logísticas, el proyecto mantiene aportes dispersos a la ciudadanía desde sus inicios hasta el año 2013, cuando el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de la Universidad de Michigan y la Universidad San Francisco de Quito deciden unirse para, a través del voluntariado estudiantil, desarrollar un proyecto conjunto con énfasis en el área de educación a niños de comunidades urbano-marginales. El componente educativo de TQP está liderado por estudiantes voluntarios de ambas universidades que se encargan de planificar, reclutar voluntarios y recaudar fondos de manera colaborativa para implementar el campamento de verano que busca brindar experiencias enriquecedoras e inolvidables a niños de zonas vulnerables de la ciudad de Quito. Los fondos recaudados sirven para proveer a los beneficiarios de refrigerios nutritivos y almuerzo, los materiales necesarios para realizar las actividades planificadas y la limpieza de los establecimientos que los acogen cada verano.

El primer campamento de verano se llevó a cabo en un centro de educación inicial en la localidad oriental de Pifo, en las afueras de la ciudad de Quito. Durante el mes de julio de 2014, durante dos semanas, 48 niños de entre 5 y 12 años de edad disfrutaron de actividades de aprendizaje y lúdicas (a través del juego) con el acompañamiento y cuidado de las voluntarias. El campamento en esa oportunidad, además de fomentar el estímulo intelectual y físico de los niños a través de actividades multidisciplinarias con un fuerte componente lúdico, les ofreció un nutritivo desayuno y almuerzo a cada beneficiario. Los niños, en esa oportunidad, pudieron presentar una hermosa obra de teatro acerca de las manifestaciones culturales de las diferentes zonas del Ecuador utilizando su creatividad para el desarrollo del guion, vestuarios y escenarios. Los resultados de esta experiencia, tanto para los niños beneficiarios como para voluntarios, hicieron posible que se



Figura 1. Voluntarios y beneficiarios TQP 2014, Piño, Pichincha.

fortalezcan los esfuerzos de colaboración para organizar una iniciativa similar para el siguiente año con parámetros más concretos en relación al tipo de institución donde se llevaría a cabo, las actividades que deben planificarse y el tipo de gestión y colaboración interinstitucional requerida para el futuro.

Testimonios:

Me encantó compartir diferentes ideas sobre actividades con las chicas de mi universidad y con las chicas de la Universidad de Michigan. Los problemas que sucedían en cada grupo y que discutíamos entre todas para generar una solución me llevaron a conocer que existen diferentes obstáculos que una maestra debe experimentar durante su carrera.

Voluntaria USFQ, 2014.

Si pudiera resumir en una palabra mi experiencia en el TQP, escogería la palabra "crecimiento". Como maestra, observé cómo mis alumnos crecían en conocimiento, confianza y compañerismo. Mi momento de mayor orgullo fue ver a mis estudiantes construir oraciones usando palabras en inglés, y que luego, con esas oraciones, construyeran párrafos. Uno de mis estudiantes apenas hablaba conmigo durante las primeras semanas de clases y ya para el final participaba voluntariamente en casi todas las actividades. Dos de mis estudiantes empezaron el campamento como enemigos y la última semana se sentaban uno al lado del otro todos los días. En cuanto a mí, este viaje me enfrentó a muchos retos que me forzó salir de mi zona de comodidad.

Voluntaria UM, 2014 (Traducido al español por Lenny A. Ureña Valerio)

Los resultados de las encuestas aplicadas a los niños beneficiarios muestran que el 94% de los asistentes consideraron que las actividades del campamento fueron divertidas. La encuesta consulta a los niños acerca de la materia que más aprendieron durante el campamento, y las respuestas muestran que 34% de los niños aprendieron más Arte, mientras que 28% percibió que lo que más aprendió fue inglés, 25% respondió matemáticas y 13% lenguaje. Las respuestas también ratifican el carácter multidisciplinario de la planificación cuyo propósito fue atender a diversas áreas del aprendizaje mediante un abordaje lúdico.

El segundo campamento de verano, que se llevó a cabo en julio de 2015, fue organizado en la localidad de Llano Chico, en el Norte de Quito, en una unidad educativa que sirve a ese sector. Luego de la experiencia del año anterior, se decidió ampliar el número de beneficiarios a 64 niños, de entre 5 y 12 años de edad. En esta oportunidad, los niños pudieron reforzar su aprendizaje de inglés como segunda lengua y fortalecer sus estrategias de lectura, matemáticas y ciencias naturales mientras se divertían a través de actividades de aprendizaje lúdico y actividades físicas. Adicionalmente, cada día, niños y voluntarios recibieron un refrigerio y un almuerzo saludable para garantizar una nutrición apropiada para todos los participantes. Los participantes tuvieron experiencias de aprendizaje inolvidables que de seguro contribuirán de manera positiva en su crecimiento personal.

Testimonios:

El trabajo diario con los estudiantes requiere de una planificación previa y de la coordinación del equipo de trabajo, mismas condiciones que se vieron ejemplificadas en el trabajo realizado; por otro lado, el manejo de clases, el diálogo con los estudiantes y la oportunidad de compartir con cada uno de ellos es una experiencia única y profesionalmente enriquecedora.

Voluntaria USFQ, 2015.

Creo que la clave del éxito de TQP está arraigado en la habilidad de superar retos específicos... Es importante comprender que nuestro proyecto va más allá del alcance educativo y que sí, tiene impacto sobre la comunidad, de ahí la importancia del compromiso y de tener colaboradores locales. Más aún, el éxito de nuestro proyecto no está basado en nuestra habilidad de mejorar puntuaciones de exámenes o de ayudar a alumnos con dificultad a ponerse al día [en sus materias]... Entiendo que el mayor beneficio de The Quito Project, y su meta garantizada, es inspirar a los niños a continuar aprendiendo e impulsarlos a esforzarse.

Voluntaria UM, 2015 (Traducido al español por Lenny A. Ureña Valerio)

En las reflexiones de las estudiantes de la Universidad de Michigan, de manera constante, se menciona la importancia de compartir responsabilidades con estudiantes locales para fortalecer su aprendizaje de español como segundo idioma y alcanzar los objetivos propuestos por el proyecto en una cultura diferente a la de ellas. Algunas sugieren la necesidad de realizar las planificaciones de manera más coordinada con estudiantes de la USFQ para poder involucrarse y colaborar de manera más efectiva.

Los padres de familia de los niños participantes en el campamento de Verano 2015, manifestaron en las encuestas su satisfacción en relación con la experiencia que tuvieron sus hijos, el 94% declara su intención de que sus hijos vuelvan a participar en un campamento similar la siguiente temporada vacacional. Por su parte los niños que respondieron a la encuesta de evaluación del campamento reportan, en un 80%, haberse divertido y apreciar además la variedad de actividades planificadas.

Luego de realizar una evaluación de la experiencia en Llano Chico y ratificando su éxito, se decidió ampliar el campo de acción del proyecto. Por un lado, la escuela manifestó la necesidad de tratamiento odontológico para los niños y, por otro lado, de talleres de capacitación para padres para mejorar la calidad del tiempo libre de los niños durante el año escolar. Durante el año escolar 2015-2016, se involucró a los estudiantes de la carrera Odontología de la USFQ, quienes, durante los meses de abril, mayo y junio, realizaron una evaluación diagnóstica de la salud oral de los niños y planificaron intervenciones para garantizar la salud oral de los niños a través de profilaxis, restauraciones, tratamientos de conducto y extracciones. Así, 35 niños recibieron tratamiento odontológico como parte de este proyecto de vinculación con la comunidad.

En el verano 2016, la duración del campamento se amplió de dos a tres semanas en el mes de julio, 14 voluntarios de las dos universidades planificaron actividades para tres grupos de estudiantes, quienes tuvieron experiencias de índole académico, recreativo y multidisciplinario. En esta oportunidad, 60 niños y 14 voluntarios compartieron experiencias entre las que se destacaron actividades de desarrollo artístico, talleres de cocina, juegos multidisciplinarios y presentaciones que fomentaron la toma de consciencia acerca de la sustentabilidad ambiental. Niños y voluntarios disfrutaron de un verano lleno de alegría y experiencias que los enriquecen en un ambiente seguro y estimulante. Se espera que para el próximo año se logre consolidar la posibilidad de ofrecer

esta experiencia en dos localidades de manera simultánea para que una mayor cantidad de niños puedan beneficiarse de una temporada vacacional que fomente su desarrollo integral.

Conforme la asociación entre estudiantes e instituciones de la Universidad San Francisco de Quito y la Universidad de Michigan se consolida, el proyecto alcanza nuevos objetivos. Un elemento fundamental de TQP ha sido un constante proceso de evaluación de las actividades y experiencias por parte de todos los involucrados. Anualmente se realizan análisis del proyecto a través de la recolección de datos mediante diferentes herramientas que permiten una visión del proyecto desde diferentes perspectivas. Cada año, (1) se recolectan datos mediante encuestas de satisfacción tanto a los niños beneficiarios como a sus padres, (2) se realizan entrevistas con las personas responsables de los centros educativos donde se lleva a cabo el proyecto para evaluar el impacto del mismo en la institución que acoge a los beneficiarios y voluntarios, (3) se hacen grupos focales con voluntarios y facilitadoras de cada institución para recoger inquietudes y analizar maneras de mejorar o ampliar el impacto del proyecto, (4) se recopilan ensayos de reflexión acerca de las experiencias de los voluntarios y (5) se llevan a cabo reuniones de análisis conjunto tanto de los voluntarios líderes como de las facilitadoras de las dos universidades para generar las mejoras requeridas para el siguiente verano.

Los estudiantes voluntarios de este proyecto, en sus reflexiones, manifiestan las innumerables maneras en que esta experiencia les ha enriquecido tanto a nivel personal como profesional. Tener este acercamiento con los niños les permite a los voluntarios conocer de primera mano las necesidades de poblaciones urbano-marginales y revaloriza su compromiso por involucrarse para facilitar el mejoramiento de las condiciones de vida, educativas, nutricionales y sociales de este grupo de ciudadanos. Los estudiantes que vienen de Michigan, además de poner en práctica sus conocimientos del español mediante la convivencia diaria con niños y otros voluntarios, también son expuestos a una rica diversidad cultural y socioeconómica que les ayuda a ampliar sus conocimientos sobre el país ecuatoriano. Este proyecto comunitario y de justicia social beneficia a los niños, a la escuela, a los voluntarios y a las universidades, puesto que provee de oportunidades para que todos los participantes puedan colaborar para que la temporada vacacional sea aprovechada positivamente por niños que viven en condiciones de alta vulnerabilidad. ●

Bibliografía

- Berk, L. E.
(2014). *Child Development*. Boston, MA: Pearson.
- Blommaert, J.
(2005). *Discourse: Key Topics in Sociolinguistics*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Boulay, M.
(2016). *Summer Matter: 10 Things Every Parent, Teacher, and Principal Should Know about June, July, August*. North Charleston, SC: CreateSpace Independent Publishing Platform. Disponible en http://ecoed.wikispaces.com/file/view/Revolutionizing_Education__Youth_Participatory_Action_Research__Critical_Youth_Studies_.pdf
- Cochran-Smith, M. y Zeichner, K. M.
(2013). *Studying Teacher Education*. New York, NY: Routledge.
- Crabtree, R. D.
(2013). The Intended and Unintended Consequences of International Service Learning. *Journal of Higher Education Outreach and Engagement* 12 (7), 43-67.
- Doerr, M. y Marshall, J. D.
(2004). A Contemporary Praxis of Collaboration. En R. A. Gaztambide-Fernández y J. T. Sears (eds.), *Curriculum Work As A Public Moral Enterprise* (pp. 109-118). Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers.
- Finley, S. y Adams, J.
(2004). Taking Teachers to the Street. En R. A. Gaztambide-Fernández y J. T. Sears (eds.), *Curriculum Work as a Public Moral Enterprise* (pp. 85-95). Lanham, MD: Rowman y Littlefield Publishers.
- Grusky, S.
(February 1, 2000). International Service Learning: A Critical Guide from an Impassioned Advocate. *American Behavioral Scientist* 43 (5), 858-867.

Kiely, R. A.

(2005). Transformative Learning Model for Service-Learning: A Longitudinal Case Study. *Michigan Journal of Community Service Learning* 12 (1), 5-22.

Morrell, E.

(2008). Six Summers of YPAR: Learning, Action, and Change in Urban Education. En J. Cammarota y M. Fine (eds.), *Revolutionizing Education: Youth Participatory Action Research in Motion* (pp.155-184). Oxon, UK: Routledge.

Ramson, A. J.

(2014). Service-Learning: A Tool to Develop Employment Competencies for College Students. *Journal on Excellence in College Teaching*, 25 (1), 159-187.

Thomas, L. y Beauchamp, C.

(2009). Understanding Teacher Identity: An Overview of Issues in the Literature and Implications for Teacher Education. *Cambridge Journal of Education*, 39 (2), 175-189.